

COCARINAH

Boletín del Centro INAH Hidalgo | Segundo trimestre, 2021 | Núm. 4



PRESENTACIÓN

Mantener un proyecto editorial es una tarea de persistencia y constancia. Con este cuarto número del boletín de divulgación del Centro INAH Hidalgo, se hace patente nuestra voluntad de seguir informando a la comunidad de la labor que realizamos en materia del patrimonio cultural en el Centro INAH.

En esta ocasión, a diferencia de las tres primeras ediciones, además de la divulgación virtual, Ocarinah saldrá a la luz en forma impresa, pues aun reconociendo la eficacia de los medios electrónicos para difundir nuestras actividades, reconocemos la importancia de plasmar en papel y tinta la producción editorial, pues con ello queda constancia material del trabajo realizado entorno al patrimonio cultural de Hidalgo.

En este número el arqueólogo Alfonso Torres presenta un artículo que da cuenta del trabajo de investigación que en 2009 se realizó en el Valle del Mezquital, formando parte del Proyecto de Salvamento Arqueológico Presa El Yathé, gracias al cual se pudo recuperar valiosa información sobre estas frágiles manifestaciones culturales conocidas como pinturas rupestres. La gráfica rupestre de Hidalgo es abundante y diversa y se localiza en la mayoría de los municipios de la entidad, sin embargo, en los últimos diez a quince años, por causa del crecimiento poblacional, obras de infraestructura como caminos, plantas fotovoltaicas, desarrollo de mina de materiales pétreos y la actividad turística sin control, se está viendo amenazada. Es paradójico que manifestaciones tan frágiles como son los motivos pictóricos creados por el hombre en la prehistoria, desde antes de la escri-

tura, que han subsistido, en algunos casos, por más de mil años, resistiendo a los factores ambientales, lluvia, viento, humedad, ahora, en pocos años, se vean en peligro de desaparecer por la actividad irracional del ser humano. El artículo en estas circunstancias, da cuenta de la actividad de salvamento arqueológico, pero también procura sensibilizar a la población invitándole a que juntos cuidemos estos invaluable testimonios culturales.

Recientemente, en el mes de mayo se presentó la exposición de Banderas Históricas de la insurgencia mexicana en el ex convento de San Nicolás de Tolentino en Actopan. Con apoyo de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH, Hidalgo formó parte del circuito itinerante de esta cívica muestra de la historia que inició en Iguala, Guerrero y viajará a través de nuestro país siguiendo la ruta de la gesta de Independencia. Gracias a la Secretaría de la Defensa Nacional y al Ayuntamiento de Actopan, la muestra en Hidalgo fue sobresaliente para de aquí continuar hacia Guadalajara. La adaptación de los hechos históricos del movimiento independiente en Hidalgo se presenta en una breve cédula obra del historiador José Vergara.

Como en los números anteriores, presentamos en éste una nota testimonial sobre la experiencia significativa que tiene trabajar en el INAH, en este caso correspondió al maestro Santiago Soto Urrutia, restaurador de oficio, narrar esa experiencia personal. También destinamos una breve nota sobre la actividad de Protección Técnica y Legal en materia de inmuebles históricos y sitios arqueológicos en lo que va de este 2021.

Cierra el número una reseña bibliográfica sobre un texto que trata la añeja rivalidad entre Tulancingo y Pachuca por ocupar la sede de la capital de Hidalgo, y que a la fecha se mantiene en la memoria de los hidalguenses.

Finalizo esta presentación informando que estamos preparándonos para que los museos y zonas arqueológicas que son parte del INAH en Hidalgo se encuentren preparados para reabrir sus puertas tras más de un año de permanecer cerrados a la visita pública por causa de la pandemia COVID19. De continuar mejorando nuestra situación de salud pública, esperemos que cuando se publique este boletín nuestros espacios se encuentren abiertos para el disfrute cultural presencial.



*La Tercena, monumento histórico del siglo XVI.
Se localiza en Metztitlán.
Fotografía: José Vergara Vergara, 1980.*

Héctor Álvarez Santiago
Director del Centro INAH Hidalgo



NOTAS SOBRE LAS PINTURAS RUPESTRES LOCALIZADAS EN LA PRESA EL YATHÉ

Arq'lgo. Alfonso Torres Rodríguez
Mtro. Carlos Alberto Arriaga Mejía
Centro INAH Hidalgo



Fotografía de la inspección conjunta a las pinturas de El Yathé por el personal del Centro INAH Hidalgo y de la Coordinación Nacional de Conservación del INAH en mayo de 2009. Fotografía: Alfonso Torres, 2009.

A inicios del año 2009 en las oficinas del Centro INAH en Hidalgo se recibió una llamada telefónica mediante la cual se nos informaba del hallazgo de una figura “como de un diablito” pintada en color rojo, al interior del polígono de obra de la Presa El Yathé, ubicada en el municipio de Alfajayucan, Hidalgo. “Apúrese que le van a echar dinamita”. Esta llamada de auxilio por parte de una señora que vendía comida a los trabajadores de la obra, fue el principio de una serie de inspecciones y visitas al área del hallazgo de pinturas (véa foto) que llevarían por

un lado, al Proyecto de Rescate y Conservación de las Pinturas Rupestres de El Yathé, coordinado por la maestra Sandra Cruz Flores de la Coordinación Nacional de Conservación, y por el otro, el Proyecto de Salvamento Arqueológico Presa El Yathé: La Prospección de Superficie del Centro INAH Hidalgo en el cual tuvimos la oportunidad de participar.

Una vez realizados los trámites administrativos necesarios, el equipo de la maestra Sandra Cruz Flores logró intervenir el área a fines del año 2011 para

rescatar mediante su extracción lo que resultaron ser tres conjuntos rupestres que se hallaban precisamente sobre el trazo del eje de la cortina, y que por lo tanto corrían el riesgo inminente de ser destruidos para la construcción de la misma (Rivero et. al. 2012). El equipo del Centro INAH Hidalgo, por su parte, realizó sus trabajos de prospección en el primer trimestre del 2012, con el objetivo de localizar más sitios rupestres que estuvieran en riesgo de desaparecer bajo las aguas de la presa. Se logró así ubicar alrededor de 60 sitios rupestres en los alrededores y al interior del vaso de la presa El Yathé (cf. Torres y Arriaga 2014), lo cual aumentó significativamente el número de sitios rupestres conocidos para el área.

Descripción de los monumentos

El primer monumento rupestre localizado en relación con las obras de la presa El Yathé, es precisamente el que la informante anónima diera la llamada de auxilio y que denominó “diablito”, tal vez porque está pintado en color rojo. En el equipo de trabajo del INAH en Hidalgo le pusimos “la pintura del Yathé” o bien “el hombre del Yathé”, para diferenciarlo de otros conjuntos pictóricos que localizaríamos posteriormente durante los trabajos de prospección. El equipo de Sandra Cruz lo denominó Conjunto 1-a, el cual, junto con el Conjunto 1-b y el Conjunto 2, fueron objeto del rescate y preservación por parte del personal de conservación.

De acuerdo con el informe del equipo de la Coordinación Nacional de Conservación del INAH, los tres conjuntos rupestres rescatados en la presa El Yathé se localizaron asociados a un abrigo rocoso de 18 metros de longitud presente en la ladera este de un promontorio rocoso conformado por material volcánico de color pardo en su superficie. Sobre el último tercio meridional del abrigo se realizaron mediante la técnica de la tinta plana y en pintura de color rojo, varias figuras de carácter geométrico

y antropomorfas, distribuidas sobre todo en los conjuntos 1-a y 2, ambos separados entre sí por tres metros de distancia en un eje sur-norte y ubicados a la misma altura general. En el conjunto 1-b se logró apreciar algunas manchas en color rojo, pero sin diseño definido; debido al estado de conservación de la pintura esta se logra apreciar en menor medida. Los tres conjuntos fueron extraídos de su matriz rocosa, tratados en laboratorio para su limpieza y conservación y posteriormente fueron colocados sobre una base que facilitara su manejo. Actualmente los tres conjuntos se localizan en las bodegas del INAH en Hidalgo.



*El hombre del Yathé, recuperado en la presa El Yathé.
Fotografía: Alfonso Torres, 2017.*

El diseño principal del conjunto 1-a consiste en una figura antropomorfa esquemática (véase fotografía del conjunto 1-a) que se encuentra de cuerpo completo y de pie, mostrando las piernas extendidas y separadas, con un solo brazo flexionado con el codo hacia abajo representado en su sector izquierdo. No tiene representadas las manos y al parecer el pie izquierdo, pero el pie de la derecha se representa con los dedos separados. La figura presenta un largo tronco que se une sin distinción al cuello y la cabeza del personaje. La cabeza se presenta en forma subtriangular, con la punta mirando a la izquierda de la escena. A am-

Los costados del personaje principal se logra apreciar dos conjuntos de puntos: los del costado izquierdo son de mayor tamaño y en menor número que el derecho. Del lado derecho estos puntos se distribuyen claramente en al menos siete hileras, mientras que, en el lado izquierdo, bajo el brazo flexionado del personaje, estas hileras se hallan menos definidas pues son de menor longitud, con un menor número de puntos y tienden a formar un diseño subtriangular.

Un segundo personaje de menor tamaño se logra apreciar en el sector derecho del conjunto, pero este se halla parcialmente borrado por el paso del tiempo y el intemperismo. Del personaje se logra apreciar su posición inclinada, como si estuviera recostado sobre un eje transversal en 45 grados a la escena principal. De este personaje se logran apreciar sus extremidades inferiores, las cuales se presentan paralelas y con los pies marcados sin dedos y mirando al exterior del personaje.

El conjunto 2 de El Yathé (véase fotografía del conjunto 2) es de menor tamaño y se ubicaba originalmente al norte del conjunto 1. Pintado con la misma técnica y color que el conjunto 1, este conjunto también presenta como tema principal un personaje antropomorfo de tipo esquemático, es decir, solo representado mediante líneas horizontales y verticales, sin ninguna definición de manos, pies o cabeza. El personaje se presenta de manera frontal con los brazos separados del cuerpo y las piernas separadas y flexionadas. El personaje porta en el extremo del brazo del lado norte (es decir, del lado derecho de la escena), un objeto lineal a manera de vara, ligeramente ondulada. Del lado sur o izquierdo del personaje, su brazo no parece portar nada, pero también se observa un mayor intemperismo en el mismo, por lo que el brazo no se logra apreciar en toda su longitud. El personaje aparece rodeado de varios elementos circulares, al menos dos de tamaño grande se ubican del lado sur

del personaje; otro elemento circular de menor tamaño se ubica en el costado sur inmediato al personaje. Del lado norte o a la derecha del personaje se hallan tres elementos en forma lineal: el de arriba es un pequeño punto, y el de abajo un círculo de tamaño semejante a los del lado izquierdo de la escena. En medio se presenta otro diseño de tamaño intermedio no identificado.



*Conjunto 2 recuperado en la presa El Yathé.
Fotografía: Alfonso Torres, 2017.*

Estilo gráfico y antigüedad relativa

Estos conjuntos rupestres localizados en la presa El Yathé pertenecen a un estilo pictórico denominado popular y que fuera identificado por vez primera por la arqueóloga Claire Cera (1977) en la década de los setenta del pasado siglo. Se trata de un conjunto de representaciones antropomorfas de tipo esquemático y de formas geométricas generalmente elaboradas en color rojo que se hallan en todo el territorio nacional y presentan una gran antigüedad y extensión temporal. Son expresiones plásticas distintas a los grandes estilos llamados mesoamericanos, como lo son el estilo Olmeca o bien las pinturas rupestres del periodo Postclásico Tardío o del llamado estilo Tolteca. Si bien el esquema clasificatorio de Claire Cera ha sido superado, su observación de que algunos de los diseños esquemáticos en pintura roja pueden ser más antiguos a los llamados estilos mesoa-

americanos sigue siendo una hipótesis de trabajo entre los arqueólogos que trabajan arte rupestre en el centro de México.

En el caso del estado de Hidalgo, este estilo de monocromía esquemática en rojo se ha propuesto identificar en diversos conjuntos rupestres, tales como Huapalcalco, Xihuingo, Cueva de la Malinche y Cerro Tenango entre otros, y ha sido adjudicado a grupos de cazadores-recolectores previos a los grupos de agricultores mesoamericanos. Esta hipótesis ha sido sin embargo sujeta a críticas recientes (cf. Torres y Vélez 2019). En sentido estricto, los sitios que han sido propuestos como pertenecientes a la tradición de monocromía esquemática presentan ciertas diferencias en sus representaciones de la figura humana, así como los temas y motivos asociados, que merecen un estudio específico de las mismas.

En el caso de las pinturas rupestres de El Yathé, desgraciadamente no se realizaron pruebas de fechamiento arqueomagnético, por lo que no es posible asignar una temporalidad a las mismas que no sea por comparación con otros conjuntos rupestres, sobre todo en aquellos donde se presentan superposiciones pictóricas de diferentes estilos. Un estudio reciente realizado en el sitio de Santa María La Palma en el municipio de Alfajayucan, identifica un motivo antropomorfo de perfil en pintura negra que presenta ciertas analogías formales semejantes al del antropomorfo de perfil en rojo del conjunto 1-a de El Yathé.

Llama la atención la semejanza a nivel formal, proporción y posición del cuerpo entre ambos personajes, solo que en un color distinto entre ambos. Cabe señalar que este personaje de Santa María La Palma semejante al de El Yathé, es el más temprano dentro de la secuencia de superposiciones pictóricas del conjunto, donde los motivos en pintura color blanco son de tiempos posteriores (cf. Arriaga 2018). Lo anterior

parece confirmar una antigüedad relativamente temprana de este estilo esquemático en rojo a la que pertenece las pinturas recuperadas en la presa El Yathé, ¿qué tan tempranas?, no lo sabemos con precisión. Esperemos que estudios posteriores permitan contestar esta pregunta. Además del análisis de estilo y de su posible antigüedad relativa de las pinturas rupestres recuperadas en la presa El Yathé, cabe también destacar otros aspectos, tales como sus relaciones formales y posiblemente temáticas con otros sitios rupestres del estado de Hidalgo. Sin embargo, esto será tema de análisis para estudios posteriores.

Bibliografía: Arriaga Mejía, Carlos Alberto (2018) Un Palimpsesto Rupestre en la Barraca de Santa María La Palma, Hidalgo, Tesis para obtener el título de maestro en Estudios Mesoamericanos, FFYL-UNAM, México. Cera, Claire (1977) "Evolución de la pintura rupestre prehispánica en México: problemas de identificación y cronología", en Los Procesos de Cambio en Mesoamérica y áreas circunvecinas, XV Mesa Redonda de la SMA, Tomo I, Universidad de Guanajuato: 463-468. Rivero Chong, Rogelio; Sandra Cruz y Gabriel Severiano Flores (2012) Informe de los trabajos de rescate y conservación de las pinturas rupestres de El Yathé, municipio de Alfajayucan, Hidalgo, manuscrito inédito presente en la sección de investigación del Centro INAH Hidalgo. Torres Rodríguez, Alfonso y Carlos Alberto Arriaga Mejía (2013) Informe Final del Proyecto de Salvamento Arqueológico Presa El Yathe: La Prospección de Superficie, manuscrito inédito en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología. Torres Rodríguez, Alfonso y Nadia V. Vélez Saldaña (2019) "La tradición de pintura rojo-esquemática en el sur de Hidalgo" ponencia presentada en el marco del Congreso Internacional de Arte Rupestre, Querétaro 2019, del 10 al 12 de octubre de 2019 en las instalaciones del Museo Regional de Querétaro.



¿SABÍAS QUÉ?

Banderas históricas en el exconvento de Actopan. Exposición itinerante

Información tomada del cederario de la exposición de la autoría de:
Salvador Rueda Smithers, Susana Avilés Aguirre,
Cecilia Llampalas Sosa y Mariana Zamora Guzmán.



*Exposición Itinerante. Banderas históricas en el exconvento de Actopan.
Fotografía: Ma. Luisa Pérez. 2021*

Teniendo como recinto el refectorio del exconvento agustino de Actopan del 25 de mayo al 6 de junio del presente año, se presentó la exposición itinerante 200 años de la promulgación del Plan de Iguala, organizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), integrada de cinco banderas enarboladas por las fuerzas insurgentes en el contexto de la guerra de Independencia; cada una de las cuales es un facsimilar elaborado a partir de un original histórico resguardado en el Museo Nacional de Historia (MNH), Castillo de Chapultepec.

La exposición mostró en primer lugar la réplica de la bandera conocida de Ignacio Allende, confeccionada en 1810 y una de las primeras en llevar pintada en la parte posterior un águila mexicana sobre un nopal,

devorando una serpiente y acompañada del arcángel San Miguel, al frente, la ima-



Bandera conocida de Ignacio Allende, confeccionada en 1810. Colección del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.

gen de la Virgen de Guadalupe coronada como patrona jurada de la Nueva España, dos símbolos de cohesión adoptados por los criollos novohispanos desde el siglo XVIII.

Se exhibió el estandarte *Viva María Santísima de Guadalupe* (ca.1810-1811), estandarte tomado por los insurgentes seguramente de algún templo de la diócesis de Michoacán, así lo sugiere la presencia de las tres islas emblemáticas de los antiguos reinos indígenas de Michoacán, que junto con san Pedro y san Pablo se representan en el escudo que ostenta el estandarte en la parte superior derecha. Como es bien sabido, la imagen de la Virgen de Guadalupe se convirtió en insignia de la insurgencia después de que Miguel Hidalgo la adoptó en el Santuario de Atotonilco, Guanajuato.



Bandera El Doliente de Hidalgo (1812). Colección del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.



Estandarte Viva María Santísima de Guadalupe (ca. 1810 - 1811). Colección del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.

Otra de las banderas expuestas es la conocida como *El Doliente de Hidalgo* (1812), diseñada por el teólogo insurgente José María Cos, en homenaje al cura Miguel Hidalgo, tras su fusilamiento en Chihuahua. El doctor Cos quiso dar a los símbolos de la bandera significados bíblicos: los colores negro y rojo significan martirio y majestad que vinculó a Hidalgo y su sacrificio. En tanto la calavera y los huesos simbolizan el calvario y la guerra a muerte a los enemigos de la patria y la religión, principios esgrimidos por los insurgentes. La leyenda “De à 12” y la estrella de seis picos refieren también a signos religiosos relacionados con Dios y la Virgen María.

El lábaro del *Regimiento de Infantería de San Fernando* (1812-1814), empleado por el ejército de José María Morelos y Pavón lleva al centro, pintada, un águila coronada sobre el nopal. Como bien se sabe, el emblema procede de la mitología mexicana y se refiere a la fundación de México -Tenochtitlán en 1325 y, desde el siglo XVII, se convirtió en escudo del Reino de la Nueva España. El águila descansa sobre un puente de tres arcos, representación de la capital



Bandera del Regimiento de Infantería de San Fernando (1812 – 1814). Colección Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.

novohispana. En torno a la imagen lleva un lema que da sentido alegórico al águila insurgente: la leyenda en latín *OCULIS ET UNGUIBUS AEQUE VICTRIX* “con los ojos y las garras igualmente victoriosa”.

Se presentó la bandera de la *Infantería Provisional de Puebla del Ejército Trigarante* (1821), más familiarmente conocida como de las Tres Garantías, el cual data de la etapa final de la lucha independentista, tras la proclamación del Plan de Iguala, el 24 febrero de 1821. El historiador Lucas Alamán, señaló que las ideas esenciales del plan eran la conservación de la religión católica, la independencia bajo la forma de gobierno monárquico moderado y la unión entre americanos y europeos. A esto aluden los tres colores que hasta la fecha se conservan



Bandera de la Infantería Provisional de Puebla del Ejército Trigarante (1821). Colección Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH.

y que se ordenaron en franjas diagonales: el blanco, el verde y el rojo, con una estrella dorada de cinco puntas en cada una de ellas. En noviembre de ese 1821 se dispuso por decreto que la bandera de México fuese con los mismos colores, pero en franjas verticales y en el siguiente orden: verde, blanco y rojo, y al centro el águila, de perfil y con la corona imperial, las alas caídas, posada sobre el nopal del mito fundacional mexicana.

A través del cedulario, se dio a conocer los pormenores de la lucha insurgente en el territorio que hoy ocupa el estado de Hidalgo.

La lucha insurgente en el estado de Hidalgo

José Vergara Vergara

El territorio del estado de Hidalgo fue escenario insurgente durante los once años de la contienda para alcanzar la independencia de México. La lucha más encarnizada se libró en el Valle del Mezquital y el Altiplano con enfrentamientos de consideración entre el ejército realistas y las fuerzas insur-

gentes comandadas por líderes regionales como Julián y José María Villagrán, y José Francisco Osorno; en la Sierra y la Huasteca los levantamientos confrontaron a comunidades indígenas simpatizantes de la causa insurgente con aquellas que se mantuvieron fieles al campo realista, en ambos casos fomentados por integrantes del clero secular.

Durante cerca de tres años las fuerzas de los Villagrán se movilizaron fundamentalmente entre Zimapán, Huichapan y Nopala, aunque el movimiento llegó a extenderse hacia el sur y oriente del Valle del Mezquital, en las jurisdicciones de Tula, Ixmiquilpan y Actopan. Próximo al camino Real de Tierra Adentro, los Villagrán interferían en las comunicaciones entre Querétaro y la Ciudad de México, y en el transporte de plata que salía de Zimapán, así como de mercancías y pertrechos que salían de la capital del Virreinato para los ejércitos realistas que combatían a los insurgentes en el Bajío y el norte la Nueva España.

José Francisco Osorno en compañía de Mariano Aldama, Vicente Beristaín, Eugenio Montaña, Pedro Espinosa y Miguel Serrano incursionaron en los llanos de Apan, gran región productora de pulque que constituía una importante fuente de financiamiento para los insurgentes; para contrarrestar los jefes realistas prohibieron a los hacendados la producción de pulque, medida que además afectó los ingresos reales al no recibir la Ciudad de México el abasto regular de esa bebida. Desde esta región los insurgentes amagaban la región minera de Pachuca y Real del Monte -donde en 1812 tomaron 200 barras de plata-, y la de Tulancingo que, por su ubicación estratégica entre el Golfo de México y la capital del Virreinato, era centro de intercambio comercial entre ambos puntos.

La contrainsurgencia desarrollada por el ejército realista logró recuperar el control de los territorios. En mayo y junio de 1813, combatieron y derrotaron a los Villagrán

procediendo a fusilarlos inmediatamente. José Francisco Osorno, debilitado por los conflictos surgidos entre sus partidarios, fue derrotado en la batalla de Venta de Cruz, en las inmediaciones del acueducto de Zempoala. Sin poder recuperarse se refugió en Zacatlán y Tehuacán para finalmente acogerse al programa de indultos promovido por el virrey Juan Ruíz de Apodaca.

El 24 de febrero de 1821, Agustín de Iturbide proclamó el Plan de Iguala en el que se declaraba la independencia de México del trono español. Pronto se adhirieron pueblos y villas: en marzo lo hizo Huichapan, después Actopan e Ixmiquilpan; en junio los importantes centros mineros de Zimapán, Real del Monte y Pachuca, así como Tulancingo, reducto realista por excelencia, fue tomada por Nicolás Bravo y Guadalupe Victoria, considerándose como uno de los sucesos que definieron el triunfo insurgente en estos territorios. En agosto, en la lejana Huasteca se adhiere Huejutla. Cuando el 27 de septiembre el Ejército Trigarante desfiló por las calles de la ciudad de México, entre sus filas marcharon milicias de Apan, Huichapan, Tulancingo y Zacualtipán.

Bibliografía: Ballesteros García, Víctor Manuel, Síntesis de la guerra de Independencia en el estado de Hidalgo, México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2005. López Hernández, Haydeé. "Escenas de guerra y bronce: Huichapan durante la Independencia" en: Fernando López Aguilar y Haydeé López Hernández (editores) Huichapan tres momentos de su historia, México, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo, 2014. Ruiz de la Barrera, Rocío. Hidalgo. Historia breve, México, El Colegio de México. Fondo de Cultura Económica, 2011.



INAH FORMA

MI QUEHACER EN EL INAH

Santiago Soto Urrutia
Restaurador

Inmerso en sensaciones y emociones en el exuberante entorno natural, con colores, formas, texturas, sonidos, olores, sabores..., fue mi primera experiencia profesional en la zona arqueológica de Bonampak, Chiapas, en donde participe recién egresado de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del INAH, hecho que marco mi sendero en la disciplina de restauración, con la encomienda de proteger la herencia cultural de la Nación. Otras vivencias se ensamblaron en el camino, como las de Maní en Yucatán, Aránzazu en San Luis Potosí, Campeche, Ozumba, Puebla, etc., transitar que ha sido de pleno gozo, y que desde hace unas décadas llevo a cabo en mi querido estado de Hidalgo en la proximidad con las comunidades y con el patrimonio bajo resguardo del Centro INAH Hidalgo; llegan a mi memoria Acomulco, Actopan, Epazoyucan, Ixmiquilpan, Molango, Tula, Metztitlán, etc., donde he realizado diversas tareas de preservación, conservación y restauración de los bienes culturales muebles y asociados, pero también la riqueza humana que aporta la docencia ha sido mi campo de acción, en donde he tenido la fortuna de compartir y recibir enseñanzas de mis compañeros de las zonas arqueológicas de Tula, Tajín, Teotihuacán, Xochicalco y del Museo Maya de Quintana Roo.

En mi quehacer es muy gratificante conocer a comunidades y ciudadanos que se interesan y se ocupan por la protección del patrimonio cultural y solo por mencionar dos ejemplos la comunidad de Tlamaco en Atitalaquia mantiene una tradición por la

conservación y restauración de sus bienes Culturales, en últimas fechas con la firma de una carta compromiso con el Centro INAH Hidalgo a través de la Sección de Conservación y con la decidida coparticipación de la comunidad hemos restaurado dos esculturas. Con el mismo esquema de coparticipación un párroco de la comunidad de Tornacuxtla y ahora en el Seminario de Tulancingo, ya logramos la restauración de una escultura y dos pinturas de caballete. Sin embargo, también existen muestras lamentables y no deseables de destrucción y robo del legado cultural, lo cual implica redoblar y unir esfuerzos para evitar la pérdida de nuestra memoria histórica y cultural.



*Curso de conservación preventiva de zonas arqueológicas, Tajín, Veracruz. 2015.
Fotografía: acervo de Santiago Soto Urrutia.*



*Actualización en microcirugía textil, Universidad Politécnica de Valencia, España. 2006.
Fotografía: acervo de Santiago Soto Urrutia.*



*Restauración de escultura policromada.
Fotografía: Virginia Carrasquel. Año 2000*

La labor del Centro INAH Hidalgo en cifras

Héctor Bustamante Godínez

Las condiciones sanitarias que prevalecen en México, así como el resto del mundo, nos han llevado a una mayor utilización de los medios digitales de telecomunicación, por lo que, a través del correo electrónico institucional, hemos podido atender a autoridades municipales, estatales y federales, así como a personas físicas y morales que requieren realizar algún trámite de los que el INAH pone a disposición de la sociedad.

Por otra parte, en la plataforma del Sistema Institucional de Trámites SIT del INAH, se ingresan trámites relacionados con la labor

institucional, mediante los cuales los interesados solicitan predominantemente autorización para realizar obras, mantenimiento o acciones de conservación del patrimonio cultural. Asimismo, de manera constante se otorgan asesorías y orientación al público que lo solicita, igualmente, se informa a los usuarios del estado que guardan sus trámites, lo que ha permitido brindarles el acompañamiento que requieren de la institución. A continuación, se presentan los registros de las actividades antes descritas correspondientes al primer trimestre del año 2021.

	Asesorías		SIT
Monumentos Históricos	35	Ingresos	19
Arqueología	13	En proceso	20
Trámites Diversos	25	Terminados	29
Totales	73	Totales	68

De esta manera continuamos con el cumplimiento de nuestras tareas en materia de protección y conservación de nuestro patrimonio paleontológico, arqueológico y colonial en el estado de Hidalgo.



*La Tercena, monumento histórico del siglo XVI.
Se localiza en Metztlilán.
Fotografía: José Vergara Vergara, 1980.*



*Claustro del convento de Epazoyucan.
Fotografía: Roberto Hernández Juárez. 2008*

En 1540 los agustinos fundaron convento en Epazoyucan bajo la advocación de San Andrés Apóstol y fue construido entre 1556 y 1572. En su atrio se conservan tres capillas posas y una cruz atrial; en su costado poniente destaca una elevada plataforma donde se levantan la capilla abierta, iglesia y convento. De la iglesia, su fachada y sus muros del interior están decorados con sillares simulados que ostentan monogramas de Cristo en sus versiones latina IHS y griega XPS; digno de admiración es la estructura de madera que sostiene el coro de la iglesia de reminiscencia mudéjar. En el convento destaca la arquería del patio del claustro y

en las esquinas de la planta baja las pinturas murales que decoran el fondo de grandes nichos y el dintel de la puerta de acceso al cubo de la escalera que representan escenas de la Pasión de Cristo, El tránsito de la Virgen. Donde fuera la sacristía se conserva otra serie pictórica con escenas de la Pasión de Cristo.



HORARIO DE ATENCIÓN

Hasta que el semáforo epidemiológico de la Secretaría de Salud lo permita se habrá al público de martes a domingo de 9 a 17 h

Entrada general: \$55.00

Domingos: entrada libre (mexicanos)

Maestros, estudiantes, niños menores de 13 años e INAPAM: entrada libre

Cuota por cámara de video, fotográfica y por cámara profesional o videocámara está sujeta al pago de derechos.

Servicios

Casilleros
Guardarropa
Módulo de información
Visitas guiadas
Sanitarios

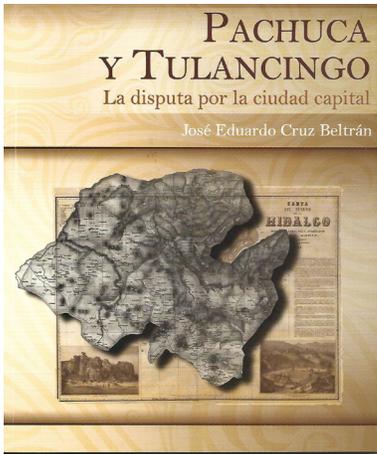
Ubicación

Avenida Juárez s/n
Col. Centro
Epazoyucan, Hidalgo

Contacto

Centro INAH Hidalgo 01 (771) 7 14 3431 y 714 3520,ext. 228013 y 228001
difusion.hgo@inah.gob.mx
Facebook: Centro INAH Hidalgo

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS



Pachuca y Tulancingo. La disputa por la ciudad capital

Autor: José Eduardo Cruz Beltrán

México, Secretaría de Educación Pública de Hidalgo-Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo, 2019.

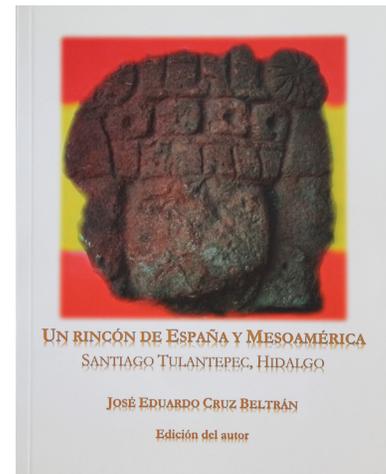
El autor analiza en este ensayo el debate acerca del por qué Pachuca, y no Tulancingo, se convirtió en la capital del estado de Hidalgo. Este debate, que se mantiene hasta nuestros días, surgió cuando se gestionaba en el Congreso de la Unión la posibilidad de crear la nueva entidad que llevaría el nombre del Padre de la Patria. Mediante diversos cuestionamientos que toman como base intereses políticos, económicos y sociales, se busca explicar por qué la balanza se inclinó a favor del antiguo Real de Minas y no por la cabecera de la diócesis de Tulancingo creada cinco años antes de que el Congreso de la Unión decidiera la creación del estado de Hidalgo.

Un rincón de España y Mesoamérica. Santiago Tulantepec, Hidalgo

Autor: José Eduardo Cruz Beltrán

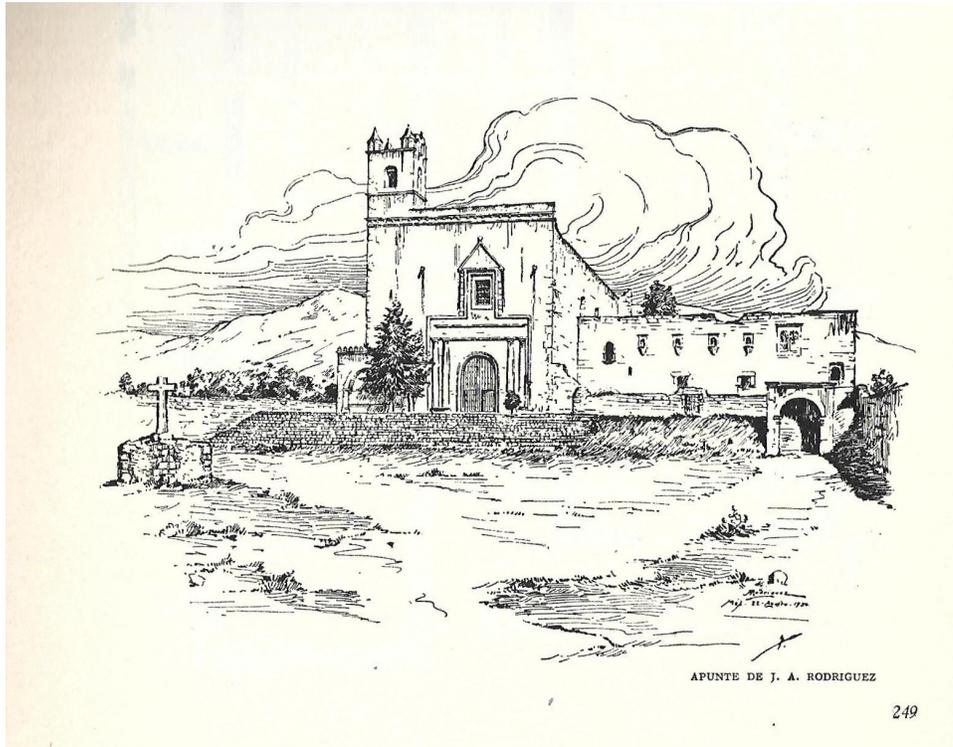
México, Edición del autor, 2020.

En este libro se encuentra parte de la historia, la cultura y la sociedad del municipio de Santiago Tulantepec, situado en el Valle de Tulancingo. En su territorio confluye Zazacuala, población prehispánica de gran abolengo, con la santiagada y la cucaña, celebraciones hechas para que los españoles que llegaron y se establecieron la renombrada industria textil de Santiago, se sintieran en su casa.



INAH-COMPARTE

#FotoDelRecuerdo



Apunte de José Antonio Rodríguez, publicado en la página 249 del volumen I del Catálogo de construcciones religiosas del estado de Hidalgo.

Apunte del convento de San Andrés Apóstol de Epazoyucan realizado por José Antonio Rodríguez, firmado y fechado el 22 de agosto de 1930, tiempo en el que trabajaba en campo, levantando la información para el inventario de los edificios religiosos de propiedad federal en el estado de Hidalgo. De este dibujante se publicaron un poco más de 30 apuntes en el Catálogo de construcciones religiosas del estado de Hidalgo, apuntes que muestran tanto la monumentalidad de algunos edificios del siglo XVI, como se puede apreciar en la imagen del convento de san Andrés, como de pequeñas construcciones de la peculiar arquitectura casi doméstica de ciertas comunidades del Valle del Mezquital y la Sierra Alta.

DIRECTORIO INSTITUCIONAL

Diego Prieto Hernández
DIRECTOR GENERAL INAH

Aída Castilleja González
SECRETARIA TÉCNICA

René Alvarado López
COORDINADOR DE CENTROS INAH

Rebeca Díaz Colunga
COORDINADORA NACIONAL DE DIFUSIÓN INAH

Héctor Álvarez Santiago
DIRECTOR CENTRO INAH HIDALGO

OCARINAH

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL



Centro INAH Hidalgo
Casasola s/n, Exconvento de San Francisco
Col. Centro, Pachuca, Hidalgo.

Teléfonos:
771 714 3520 y 771 714 3989
Ext. 228001, 228002 y 228013

Correo electrónico:
difusion.hgo@inah.gob.mx
difusion.inahhgo@gmail.com

 Centro INAH Hidalgo

Consulta nuestra versión digital en:
<https://www.revistas.inah.gob.mx/>

COMITÉ EDITORIAL

HÉCTOR ÁLVAREZ SANTIAGO
DIRECTOR CENTRO INAH HIDALGO

JOSÉ VERGARA VERGARA
**PROFESOR INVESTIGADOR
COORDINADOR**

SERGIO CAMARENA VILLASEÑOR
ARQUITECTO PERITO

SANTIAGO SOTO URRUTIA
RESTAURADOR PERITO